

CONTENIDO

CONTENIDO

Perú: un Vasto Escenario

Por las Costas del Perú

Playas

Las 10 Playas más Hermosas del Perú

Otras Playas de Interés

Recomendaciones

Surf o Tabla Hawaiana

Los Mejores 7 Points

Otros Points de Interés

Recomendaciones

Pesca Deportiva

Pesca de agua salada

Pesca de agua dulce

Recomendaciones

Deportes de Aventura

Canotaje

Puntos de Interés

Recomendaciones

Bicicleta de Montaña

Puntos de Interés

Recomendaciones

Parapente y Ala Delta

Puntos de Interés

Recomendaciones

Otros Deportes de Aventura

Ubicación y Climas del Perú

Perú: Un Vasto Escenario

El Perú es una extensa región donde el viajero encontrará siempre un día de sol, un paisaje soñado o el lugar ideal para practicar los más variados deportes de aventura: canotaje en aguas turbulentas, bicicleta de montaña en paisajes que quitan el aliento, pesca en lagunas color esmeralda o vuelo libre en compañía de los cóndores.

Ya sea en sus playas de olas cristalinas, en sus montañas de nieves eternas, en sus caminos cargados de historia o en sus selvas exuberantes, el visitante hallará siempre –no importa la estación o la época del año– un lugar ideal para disfrutar de una estadía única e inolvidable.

Debido a su cercanía al Ecuador y a la presencia de la Cordillera de los Andes, que recorre su territorio de norte a sur dividiéndolo en dos grandes vertientes (del Pacífico y del Amazonas) cortadas por innumerables valles transversales, el Perú es uno de los países de mayor biodiversidad del planeta y posee, además, un repertorio de climas y escenarios geográficos altamente variados.

Así, mientras en el invierno la costa centro y sur se cubre de un manto de nubes, el litoral norteño conserva un sol radiante que invita a disfrutar de sus playas de ensueño y de su gastronomía sin igual.

Si lo que se desea es recorrer montañas, cumbres nevadas o junglas tupidas, la sierra y la selva amazónica se encuentran en la época ideal para disfrutar de sus encantos. La estación de lluvias veraniegas en una región es, siempre, la estación de estío y de sol en otra. Por ello, en el Perú se puede viajar por mil países sin cruzar las fronteras.

Además, en este escenario de naturaleza pura y paisajes únicos se mezclan las costumbres de una pluralidad de grupos lingüísticos y culturas –cuyo pasado histórico aparece por doquier deslumbrando a propios y extraños– para dar vida a una de las gastronomías más ricas del mundo y formar ese país de contrastes que lo invita a descubrir su esencia. El Perú lo espera.

Por las Costas del Perú

Con excepción de los 52 ríos que cortan la estrecha franja costera en su camino al Pacífico, el litoral peruano presenta la forma de un árido desierto que se precipita hacia el océano en forma de amplias playas, resguardadas caletas, ásperos roqueríos y colosales salientes moldeadas por el ímpetu del viento y las olas. En ocasiones las dunas avanzan incontenibles hasta perderse en el mar; otras veces el reflejo del sol sobre el salitre tiñe de dorado el paisaje de este mundo aparentemente inhabitado que se extiende justo al lado de la orilla. En ella, sin embargo, todo cambia de manera drástica y definitiva, y uno de los mares más ricos del mundo abre paso a una explosión de vida.

La costa peruana ofrece a los amantes del mar varias claras ventajas comparativas: gran estabilidad climática, con raras lluvias, ningún huracán y tenues variaciones de temperatura a lo largo del día y del año; playas de aguas frías y playas de aguas calientes; playas solitarias donde los delfines y lobos marinos se convierten en los únicos compañeros de los jinetes de las aguas; olas tan largas y perfectas que parecen nunca acabar; y, combinando el lugar y el momento correctos, la posibilidad de obtener un bronceado perfecto o practicar deportes acuáticos prácticamente cualquiera de los 365 días del año.

La costa del Perú proporciona un abanico de oportunidades a los amantes de los deportes acuáticos, la pesca, la gastronomía o, simplemente, la contemplación del entorno bajo la suave brisa marina. Lo invitamos a descubrirla.

Playas

El Perú ha sido privilegiado por la naturaleza con más de 3 000 km de costas. Las playas peruanas se suceden en una variedad de escenarios naturales y características físicas capaces de satisfacer a una gran diversidad de viajeros: las hay de arenas blancas y finas, provenientes de lejanas dunas que viajaron por el desierto; de gruesas partículas que se resisten a adherirse a la piel de los bañistas; oscuras o de



*Puerto Pizarro, Tumbes
Foto: Archivo PromPerú*

canto rodado; cubiertas de bosques de mangle o matizadas por solitarios cactus; de mar tranquilo y apacible o pródigas en olas de tremendo poderío y belleza.

Algunas se han convertido en modernos puertos o pintorescas caletas de pescadores artesanales. Otras, en cambio, conservan la misma prístinidad y encanto que la naturaleza les confirió hace milenios.

Conozca las playas del Perú. El acceso a todas ellas se realiza a través de la carretera Panamericana, que corre paralela a la costa. Su sección Norte parte de Lima y llega a Tumbes (límite con Ecuador), y su sección Sur se inicia en la misma ciudad y finaliza en Tacna (límite con Chile). Las condiciones de la carretera son excelentes desde Trujillo hasta Tacna (unos 1 900 km) y bastante buenas desde Trujillo hasta Tumbes (alrededor de 700 km).

Las 10 Playas más Hermosas del Perú

Punta Sal

Quizás la playa más paradisíaca del norte peruano. El balneario de Punta Sal –o Punta Sal Grande, como lo conocen en la zona– es una de las playas más encantadoras de nuestra costa, con sol y paz garantizados todo el año. La pesca y el buceo son excelentes en sus tibias y transparentes aguas. Ideal para disfrutar de

langostinos, langostas y el mejor pescado fresco del norte.

Acceso y servicios: Se accede a esta playa tomando un desvío de 2 km a la altura del kilómetro 1 188 de la carretera Panamericana Norte. Cuenta con hoteles y restaurantes que bullen de actividad durante el verano. Apta para todo tipo de vehículos.

Máncora y Las Pocitas

Enclavado en la costa de Piura, Máncora se ha convertido en el principal punto de reunión de los surfistas peruanos cada verano. Durante los meses de diciembre a marzo, las tranquilas calles del pueblo se transforman en una fiesta continua. Muy cerca, hacia el sur, la zona de Las Pocitas posee un área rocosa que, al bajar la marea, forma una serie de piscinas naturales muy concurridas por los bañistas. Playa de aguas limpias y tibias y arenas finas.

Acceso y servicios: Ubicadas a la altura del kilómetro 1 164 de la carretera Panamericana Norte, cuentan con numerosos hoteles y restaurantes. Aptas para todo tipo de vehículos.

Colán

El tradicional balneario de los piuranos. Construido en los años cincuenta con todo el estilo de los viejos solares costeros, son características sus casonas con terraza levantadas sobre pilotes de madera y sus viejas palmeras. Una playa de aguas claras y cálidas muy agradables para nadar, donde cada tarde el sol regala atardeceres de ensueño. Aquí abundan las rayas o pastelillos, por lo que se recomienda ingresar al mar arrastrando los pies (una eficaz solución local).

Acceso y servicios: Se accede a ella por un desvío asfaltado al norte de Piura (km 989) con dirección al puerto de Paita. Los cebiches al borde del mar acompañados de los clásicos tamalitos verdes son sencillamente inmejorables. Apta para todo tipo de vehículos.

Bahía de Nonura

Las playas de Bayóvar son las últimas playas vírgenes del Perú y, sin duda, las más hermosas. Formadas por amplias bahías o roqueríos de granito blanco que se descuelgan de las dunas, poseen un mar extraordinariamente limpio y azul, donde proliferan delfines, tortugas y

bandadas de aves marinas. La pesca es aquí incomparable y los atardeceres cautivan hasta al más curtido de los viajeros.

Acceso y servicios: Para ingresar en la zona es necesario tomar el desvío en el kilómetro 886 de la Panamericana Norte que conduce a Bayóvar y luego internarse hacia la costa. Se requiere un permiso especial, sencillo de obtener, otorgado por la petrolera estatal Petroperú S.A. en sus oficinas de Lima o Piura. Corre algo de viento por las tardes, por lo que se recomienda buscar una zona protegida para acampar. Apta sólo para vehículos todo terreno.

Casma: Culebras, Corralones, Tuquillo y La Gramita

De fácil acceso, esta zona de la costa se parte – mejor dicho, se despedaza– en decenas de playitas abrigadas, roqueríos e islotes. Existen algunas zonas protegidas del viento, que suele arreciar durante la tarde. La pesca y el buceo son excelentes en el área, aunque el agua es bastante fría.

Acceso y servicios: Ubicadas al norte de la localidad de Huarmey, a unos 300 km al norte de Lima. Durante el verano existen quioscos y pequeños restaurantes de venta de bebidas y platos preparados con pescado y mariscos. Aptas para todo tipo de vehículos.

El Paraíso

La península y playas de El Paraíso (El Palmero, Tilca, Toco y otras) cumplen con todos los requisitos para hacerle honor a su nombre: numerosas playas sin presencia humana, un mar tranquilo y siempre limpio, buena pesca y sol intenso en el verano. Durante el verano son concurridas por campistas y veraneantes en busca de paz y un escenario natural de gran belleza. Muy cerca, al norte, se encuentra la laguna de Playa Chica, lugar de refugio de una abundante fauna silvestre. Suelen ser ventosas por las tardes.

Acceso y servicios: Ubicadas entre Las Salinas de Huacho y la ciudad del mismo nombre, para acceder a ellas es necesario tomar un desvío en el kilómetro 135 de la Panamericana Norte. Aptas para todo tipo de vehículos.

Chepeconde

Conocida antaño bajo el nombre de La Barca, esta playa fue descubierta por los aficionados al campismo hace unas dos décadas. Desde entonces, su popularidad ha ido en aumento hasta convertirse en uno de los lugares de camping más visitados durante el verano. La playa es de arena muy fina y con un mar noble y siempre limpio. Unos peñones la dividen en tres partes, siendo la ubicada en el extremo norte la más concurrida.

Acceso y servicios: Se accede a esta playa tomando un desvío en el kilómetro 120 de la Panamericana Sur. Apta para todo tipo de vehículos.

Paracas: La Mina, La Catedral y Mendieta

Paracas posee, sin duda, la porción de costa más espectacular del litoral peruano. Con un escenario incomparable donde el salitroso desierto se entrega a un mar azul a través de bellas playas en herradura, acantilados gigantescos y peñones labrados por la fuerza de las olas, esta Reserva Nacional de 335 000 hectáreas es uno de los destinos playeros más recomendables del país. Actividades como el buceo, la pesca, el windsurf, la tabla hawaiana y la fotografía encuentran en Paracas y sus islas – como las concurridas Ballestas (1-3 horas, dependiendo de la embarcación)– el lugar de su plenitud. Es también el hogar de enormes bandadas de aves guaneras, colonias de lobos marinos, santuario de aves migratorias y refugio de especies tan raras como el pingüino de Humboldt y el gato marino.

Acceso y servicios: Se accede a la reserva y sus playas tomando la carretera asfaltada que parte de Pisco (a la altura del kilómetro 234 de la Panamericana Sur). Una vez traspuesto el control, el camino se vuelve afirmado. En el cercano balneario de Paracas y la playa El Chaco es posible encontrar hoteles, restaurantes y alquiler de botes. Aptas para todo tipo de vehículos.

Jiway y Champeque

Jiway es una bella caleta desprovista de casas en la que los bañistas y pescadores se sienten en la gloria: aguas azules, arena blanca y buena pesca. Ésta, al igual que las playas cercanas,

cuenta con abundantes sitios arqueológicos con construcciones prehispánicas en sus alrededores. Recomendamos visitar la ciudadela de Ayparipa. Al norte, la pequeña playa de Champeque parece sacada de una pintura.

Acceso y servicios: Ubicadas a la altura del kilómetro 594 de la Panamericana Sur (La Libertad), se accede a estas playas tomando un camino afirmado que en ocasiones puede estar algo arenado. Apta para vehículos todo terreno.

Puerto Inca

Para muchos, la playa más bella del sur peruano. Formada por un par de pequeñas bahías perfectas, posee un mar limpio y siempre calmo, ideal para los niños. Excelente pesca y buceo. Este lugar, conocido con el nombre de Quebrada de la Huaca, fue antaño uno de los puntos elegidos por los Incas para proveer de pescado fresco al soberano del Cusco. En sus inmediaciones aún es posible encontrar restos del camino inca que unía la costa con la sierra, además de abundantes colcas o depósitos y construcciones de piedra precolombinas.

Acceso y servicios: Se accede a ella tomando un desvío afirmado de 3 km que parte del kilómetro 603 de la Panamericana Sur y desciende por una estrecha quebrada. Cuenta con un pequeño albergue para visitantes. Apta para todo tipo de vehículos.

Otras Playas de Interés

Además de las listadas anteriormente, el litoral costero cuenta con miles de playas de gran belleza y atractivos especiales, ya sea para los amantes de los deportes acuáticos, la pesca o, simplemente, el descanso al aire libre. El mapa presentado en esta sección incluye una selección de cerca de treinta de las más importantes playas del país, con información sobre servicios, posibilidades para el visitante y características de su mar.

Recomendamos su consulta, especialmente si se buscan playas de mayor cercanía a ciudades o se piensa visitar grupos de playas contiguas en una determinada zona.

Recomendaciones

Accesibilidad

Varias de las playas de la costa peruana carecen

de servicios para el visitante, lo que es, para muchos, el motivo de su encanto. Por eso, cuando viaje hacia una playa que no conoce lleve siempre agua y alimentos en cantidad suficiente. No olvide el protector solar y alguna casaca ligera para el viento de las tardes, así como una bolsa plástica para llevar de vuelta sus desechos.

Tránsito

En caso de transitar por caminos afirmados o de arena, evite aventurarse en ellos a menos que esté acompañado y cuente con la experiencia del caso. Si va a circular por arena, desinfele algo sus neumáticos para evitar frecuentes atascos.

Servicios

Para los que gustan de las comodidades urbanas, muchas playas –especialmente las ubicadas en las cercanías de las ciudades grandes– cuentan con restaurantes y establecimientos de hospedaje que funcionan generalmente entre diciembre y marzo. Recuerde que tales lugares se llenan durante los feriados nacionales, por lo que en esas fechas es necesario hacer reservas con anterioridad.

Rayas

En ciertas playas, como las de la bahía de Paracas y algunas del norte, existe el riesgo de ser “picado” por una raya o pastelillo. En tales casos se recomienda ingresar al mar arrastrando los pies, con lo que se las ahuyenta, o utilizar zapatillas de goma cerradas. Si a pesar de esto, o por descuido, se es aguijoneado por una raya, lo recomendable es lavarse con abundante agua y jabón y luego vendarse. Aunque las consecuencias varían según la persona y el tamaño del animal, la solución local suele ser efectiva: poner el pie inmediatamente en arena caliente o succionar el veneno.

Camping

Los aficionados al camping cuentan con una amplia gama de playas para escoger. Recomendamos acampar siempre en grupo, especialmente al visitar playas alejadas o de acceso difícil. Las numerosas caletas de pesca son buenos lugares para alquilar embarcaciones y obtener pescado fresco y provisiones, así como para reparar desperfectos en motores fuera de borda.



Surfing en las Playas del Sur, Lima
Foto: Archivo PromPerú

SURF o Tabla Hawaiana

Aunque pocos lo saben, es en el Antiguo Perú y no en la Polinesia ni en las islas del Pacífico Sur donde se han encontrado las primeras evidencias de hombres cabalgando sobre las olas con ayuda de aditamentos artificiales, como lo atestiguan los textiles y ceramios de varias culturas prehispánicas. Dicha práctica, con más de 2 000 años de antigüedad en el Perú, continúa siendo empleada por los pescadores de las caletas norteñas de Huanchaco, Santa Rosa y Pimentel, quienes ingresan al mar sobre balsas de fibras vegetales de totora en procura de la pesca diaria.

La primera tabla hawaiana apareció en las costas limeñas en 1 942. Desde entonces, la tabla o surf fue ganando adeptos hasta convertirse en uno de los deportes acuáticos más difundidos. Las olas peruanas son hoy ampliamente conocidas alrededor del mundo y algunas de sus mejores reventaciones –como la de Punta Rocas, al sur de Lima, o Cabo Blanco, al norte– forman parte del tour mundial de este deporte.

El Perú cuenta con playas ideales para satisfacer a los surfers más exigentes durante todo el año: la costa central cuenta con oleaje permanente durante el invierno (abril a setiembre), mientras que la costa norte presenta sus ya famosas “crecidas” entre los meses de octubre y marzo. De otro lado, al existir unos 12 000 tablistas en el país –frente a los 700 000 que pueblan las playas brasileñas, por ejemplo–, en el Perú siempre encontrará una playa poco concurrida y una ola perfecta para disfrutar. Sólo tiene que escoger el point de su preferencia.

Los Mejores 7 Points*

* Según la forma y el lado hacia donde revientan,

las olas se dividen en normales o tubulares e izquierdas o derechas respectivamente.

Cabo Blanco

Para muchos, la mejor izquierda del Perú. Una ola rápida y corta (lo que obliga a un take off rápido) y uno de los mejores tubos del Perú. Puede llegar a los cuatro metros, aunque normalmente oscila entre los dos y tres metros. Ideal entre noviembre y diciembre. También se trata de una ola bastante peligrosa por reventar encima de un reef o zócalo de rocas, riesgo que se incrementa con el desarenamiento producido por las crecidas. La frecuencia de su oleaje está directamente relacionada con las crecidas provenientes del norte (generadas en el polo norte y que pasan por Hawaii).

Acceso: Para acceder a Cabo Blanco es necesario tomar la sinuosa carretera asfaltada que desciende del pueblo de El Alto, ubicado a la altura del kilómetro 1 137 de la Panamericana Norte. Apta para todo tipo de vehículos.

Bayóvar-Nonura

Una ola “de salón”. Larga, izquierda y de buena altura (hasta 3 metros). Los surfistas dicen que por su tamaño y fuerza se parece a un ferrocarril. El ingreso al point requiere de un paddle out muy difícil y con fuertes corrientes. Presenta crecidas generalmente durante el verano.

Acceso: Para ingresar en la zona es necesario tomar el desvío en el kilómetro 886 de la Panamericana Norte que conduce al terminal de Bayóvar y luego internarse hacia la costa. Apta sólo para vehículos todo terreno.

Chicama

La ola más larga del mundo. Consta de cuatro secciones: el point, el cape, el ‘hombre’ y el ‘muelle’. Cada una es una ola en sí, con carácter y velocidad propias. Se dice que para correr Chicama se necesita llevar un par de piernas de repuesto. Una clásica izquierda peruana. Crece con las corrientes del sur y el oeste. Su tamaño ideal es de dos metros.

Acceso: Se accede a esta caleta –conocida también con el nombre de Malabrigo– tomando un desvío que parte de la localidad de Paiján, a la altura del kilómetro 614 de la Panamericana Norte. Apta para todo tipo de vehículos.

La Herradura

El point clásico de Lima. En sus mejores días sus izquierdas alcanzan los 5 metros de altura. Consta de tres secciones, siendo la más cercana a la orilla la más tubular y difícil. Una playa muy concurrida, en la que se pueden contar más de 100 surfistas en un buen día (una importante dificultad adicional, si se considera que cada serie consta de sólo unas cinco olas). Reservada para surfistas experimentados.

Acceso: Ubicada a sólo unos minutos del centro, en el distrito de Chorrillos, al extremo sur de la ciudad de Lima.

Pico Alto

La ola más grande y espectacular del Perú. Es un point break (con izquierdas y derechas, aunque se corren más estas últimas). Sus olas, perfectas y largas, pueden llegar a los 10 metros de altura. No aptas para principiantes. Los entendidos las comparan con las olas de Waimea (Hawaii) y Todos los Santos (Baja California). Un paddle out largo (revienta a 1 km mar adentro). Muy concurrida durante el verano, época en que proliferan los restaurantes y hostales.

Acceso: A sólo 43 km al sur de Lima por la Panamericana Sur. Apta para todo tipo de vehículos.

Punta Rocas

El más famoso de los points de surf del Perú y sede de campeonatos internacionales de tabla hawaiana (febrero). Una ola grande, que alcanza los 5 metros de altura. Según los surfistas, esta playa es una 'máquina de hacer olas': derechas e izquierdas, no necesariamente perfectas pero constantes.

Acceso: Se ubica a la altura del kilómetro 45 de la Panamericana Sur. Apta para todo tipo de vehículos.

Isla San Gallán

La mejor derecha del Perú. Gracias a su conformación, la isla posee la única playa del Perú en que se corren olas derechas y tubulares que revientan hacia el oeste. Una ola bastante larga, de hasta cuatro secciones. Aguas muy frías y fuertes vientos por la tarde. San Gallán es un escenario único, donde los surfistas montan las

olas en medio de centenares de lobos marinos. Dicha isla, ubicada frente a la península de Paracas, fue recientemente integrada a la Reserva Nacional.

Acceso: Se accede a ella únicamente por vía marítima (1 hora 30 minutos), siendo las lanchas de alquiler de la playa El Chaco las más usadas por los surfistas.

Otros Points de Interés

Máncora

El point de Máncora se ubica en el extremo sur del pueblo del mismo nombre, a la altura del kilómetro 1 164 de la Panamericana Norte.

Órganos-El Ñuro

La playa de Órganos se ubica al lado mismo de la carretera Panamericana, a la altura del kilómetro 1 152. El Ñuro se ubica a unos 9 km al sur de Órganos y es sólo accesible en vehículos todo terreno.

Huanchaco

La más famosa de las playas trujillanas, debido a que en ella aún cabalغان los milenarios caballitos o balsas de totora. Se ubica a sólo 4,5 km al oeste de la ciudad de Trujillo, al lado de la ciudadela de barro de Chan Chan.

Costa Verde

Al pie del acantilado que se extiende bajo la ciudad de Lima, comprende un conjunto de playas ubicadas principalmente en el distrito de Miraflores (como La Pampilla, Makaha, Waikiki y Redondo). Buenas para todo tipo de surfistas. Con olas todo el año.

Señoritas

Entre Punta Hermosa y Caballeros, a sólo 44 km al sur de Lima por la Panamericana Sur. Muy concurrida por los surfistas. Una de las playas más populares durante el verano, época en que proliferan los restaurantes en la misma orilla del mar.

Puerto Viejo

Ubicada a 70 km al sur de Lima por la Panamericana Sur, al inicio del valle de Cañete.

En verano funcionan restaurantes especializados en pescados y mariscos.

Cerro Azul

A 131 km al sur de Lima por la Panamericana Sur. Una ola linda y bastante larga. Cuenta con numerosos restaurantes y hostales.

Recomendaciones

Nunca corra olas solo. Mantenga limpias las playas llevando consigo todos los desechos y evite molestar a los animales marinos que comparten las aguas con usted (delfines, lobos de mar y aves acuáticas). Indague acerca de la presencia de corrientes y sobre la presencia de reefs o zonas rocosas en el fondo. Además, recuerde que, dependiendo de la zona, en marzo o abril (alrededor de Semana Santa) el flujo de mareas se intensifica y las olas crecen, con lo que el riesgo aumenta.

Pesca Deportiva

Atunes, robalos, lenguados, corvinas, chitas, meros y hasta el merlín negro más grande del mundo, un ejemplar de 1 560 libras capturado en Cabo Blanco por Alfred Glossell Jr., son algunas de las muchas presas que ofrecen a los amantes de la pesca las aguas peruanas. Hasta ellas llegaban cada año personajes como Bob Hope, Marilyn Monroe, John Wayne, el príncipe Felipe de Edimburgo, Nelson Rockefeller o el torero Dominguín con el objeto de lanzar el sedal y experimentar algo de la emoción de la pesca de altura. El gran escritor Ernest Hemingway fue un asiduo visitante del mar peruano, cuyos grandes peces lo inspiraron al escribir su famosa novela *El viejo y el mar*.

Como él, los pescadores saben que el Perú es sinónimo de aventura y, sobre todo, de buena pesca. No por nada nuestro país ha ocupado siempre un lugar de privilegio entre las naciones productoras de pescado en el mundo. Aquí el pescador encontrará siempre una playa ideal para el tipo de pesca que desee practicar: roqueríos y acantilados, amplias playas de arena, aguas frías y ricas en plancton y corrientes cálidas transparentes. Buena pesca.

Pesca de Agua Salada

Se realiza a lo largo de nuestro extenso litoral marítimo y toma dos formas bien diferenciadas: la

pesca de orilla, sea ésta playa o peña, y la pesca desde embarcación. La pesca de playa es la más difundida en el Perú. Especies como el lenguado, la corvina y la chita constituyen las capturas más codiciadas en las playas arenosas del litoral centro y sur. En la zona norte, la pesca de playa encuentra en el robalo y los pampanitos sus más preciados trofeos. La pesca de peña, a su vez, se realiza indistintamente a lo largo de toda la costa, requiriendo tan sólo de orillas accidentadas y abundantes roqueríos para su práctica. Las presas más frecuentes son la chita, la cabrilla, el cherlo, el tramboyo y la pintadilla. Para ambas variantes se emplean carnadas vivas, generalmente pequeños crustáceos que habitan en la arena –conocidos localmente como muymuyes– o machas y caracoles.

La pesca desde embarcación cuenta también con dos grandes variables: el pinteo o pesca con el bote detenido, y el trolling o pesca con el bote en movimiento. Las presas obtenidas mediante el pinteo son –en la costa centro y sur– por lo general las mismas que las pescadas desde peña, añadiéndose a la lista en la zona norteña el congrio, el mero y los toyo. El trolling, en cambio, se realiza principalmente en la costa norte con la ayuda de carnadas artificiales o “muestras”, y cuenta con especies como los atunes o tunos, cherelas, agujillas, sierras, plumas, pericos y merlines entre sus capturas más frecuentes.

Pesca de Agua Dulce

La pesca de agua dulce puede también dividirse entre la practicada en los ríos y lagunas de la sierra, generalmente por encima de los 2 500 msnm, y la realizada en la selva amazónica. La pesca de sierra se limita a dos variedades ictiológicas: la trucha y el pejerrey, ambas introducidas en el Perú en el siglo pasado. Son comunes en los ríos de aguas limpias y bien oxigenadas. En alturas superiores a los 3 000 metros predominan las truchas (blanca y rosada o arco iris).

La pesca deportiva en selva, menos desarrollada que en la costa, se concentra en algunos ríos y lagos de la Amazonia norte (Iquitos y alrededores), donde el tucunare, la gamitana y la araguana constituyen las presas predilectas, y también en ciertas regiones del sur (Madre de Dios), en las que son frecuentes los zúngaros, chambiras, pacos y doncellas.

Recomendaciones

Cada vez que salga a aguas abiertas, ya sea en bote propio o de alquiler, comunique su partida a la capitanía de puerto de la caleta respectiva. Ello puede resultar de mucha ayuda en caso de accidentes. Consulte también su tabla de mareas e infórmese sobre las condiciones del oleaje. Aunque no se requieren permisos especiales para la pesca deportiva, el Ministerio de Pesquería

prohíbe la pesca de trucha y pejerrey en la sierra durante el “verano” serrano). Respete las vedas y devuelva al mar los ejemplares pequeños o en desove. Para quienes practiquen la pesca desde peña o playa abierta, es necesario observar cuidado con los acantilados y con las zonas de arenamiento respectivamente. Nunca vaya de pesca solo.

Deportes de Aventura

Si tratásemos de esbozar una definición técnica para los deportes de aventura, podríamos decir que agrupan a un cierto tipo de actividades recreativas en las que el esfuerzo físico, el aire libre y el riesgo –a menudo extremo– se unen para producir un placer que va acompañado de una fuerte dosis de adrenalina. Desde su aparición en el Perú a inicios de los ochenta, los llamados “deportes de fin de siglo” congregan a un número cada vez mayor de adeptos que buscan escapar de la rutina diaria de las ciudades y experimentar algo de ese adormecido sentimiento de contacto directo con la naturaleza.

El Perú, ese lugar donde la geografía pareciera haber decidido poner a prueba a todo aquel que se aventure en sus entrañas, podría ser catalogado, sin temor a exagerar, como paraíso de los deportes de aventura del Nuevo Mundo. Razones sobran: un territorio donde la nieve, escarpadas laderas, ríos torrentosos y paisajes de ensueño se alternan con lagunas esmeralda y cañones cortados a tajo. Aquí sólo es necesaria una dosis de imaginación y algo de valor –o locura– para, casi sin quererlo, convertirse en un aventurero.

El solo hecho de salir de cualquier gran ciudad y tomar alguna de las carreteras que zigzaguean hacia las altas cumbres de la cordillera o se internan en el desierto supone introducirse en un mundo de sorpresas y de belleza incomparable que puede incluir una buena dosis de adrenalina. Muchos de los caminos que articulan nuestra intrincada geografía son rutas abiertas hace milenios y conservadas hasta el día de hoy por arrieros dedicados al intercambio de productos entre las tres grandes regiones naturales del Perú: la costa, la sierra y la selva. Intérnese en ellos y descubra un escenario labrado para la aventura. El límite lo pone usted.

Canotaje

El canotaje llegó al Perú desde Polonia gracias al aventurero Yurek Majcherzyck y sus compañeros de viaje, quienes, luego de repetidos intentos, lograron vencer el torrentoso río Colca y sus 300 rápidos en el corazón mismo de Arequipa.



Canotaje en Lunahuaná, Lima
Foto: Aníbal Solimano / PromPerú

Desde entonces, un grupo de peruanos amantes de este deporte ha logrado, no sin esfuerzo y trabajo, abrir nuevas rutas a lo largo y ancho del territorio nacional. Una tarea titánica, considerando que el Perú es escenario de más de una docena de ríos que superan los 600 km de longitud y que únicamente los cinco ríos más largos totalizan cerca de 7 000 km de recorrido dentro del país.

El canotaje se vale de balsas inflables o rafts, los que, impulsados a remo y timoneados generalmente desde la popa, conducen la embarcación y a sus tripulantes a través de las turbulentas aguas de los ríos.

Internacionalmente, los rápidos son clasificados en una escala del I al VI según su dificultad (siendo la última imposible de correr o que requiere un porteo de la embarcación). Para su práctica casi no existen límites de edad. El único requisito es decidirse a la aventura.

Puntos de Interés

Costa

El río Cañete es, sin duda, el predilecto de los limeños. La porción que se corre, ubicada en las inmediaciones de la alegre localidad frutícola de Lunahuaná, a 160 km al sureste de Lima, incluye rápidos de clase II a IV. La temporada se inicia en octubre y se prolonga hasta abril.

El río Tumbes es el más caudaloso de la costa peruana. La sección escogida, entre las localidades de Figueroa y Rica Playa, incluye rápidos de clase II a IV en un viaje que toma entre dos y tres días a través de los hermosos bosques secos de la Zona Reservada de Tumbes, entre cocodrilos, nutrias y colonias de iguanas. Se corre entre mayo y octubre.

Sierra

El río Santa, ubicado en el escénico Callejón de Huaylas, a 400 km al noreste de Lima, discurre separando a las cordilleras Blanca y Negra. La porción que se corre se sitúa entre los poblados de Caraz y Yungay, y cuenta con rápidos de clase II y III. Es navegable entre mayo y octubre, por lo que constituye un complemento ideal para una visita a la región.

El río Colca es sinónimo de canotaje, y sus rápidos son reconocidos en todo el mundo por su dificultad. Ubicado en el valle del mismo nombre, a 300 km al norte de Arequipa, puede correrse sin mayor riesgo a lo largo de unos 40 km entre Cabanaconde y Tapay. Es navegable entre mayo y octubre y cuenta con rápidos de clase II a IV. Los tours parten de la localidad de Chivay. El cañón del Colca por el que el río discurre es, detrás del Cotahuasi, también en Arequipa, el segundo más hondo del mundo, y duplica en profundidad al Cañón del Colorado.

El río Vilcanota, o Urubamba, enclavado en el corazón del Valle Sagrado del Cusco, cuenta con algunas zonas muy concurridas por los canoteros: una entre Calca y Urubamba, y otra entre Huambutío y Pisac; ambas con rápidos clase II y III. Una tercera zona, aguas abajo de Ollantaytambo, alcanza los grados III y IV. Se corre entre mayo y octubre.

El río Apurimac, recientemente incorporado al circuito de canotaje, constituye una experiencia

única por sus paisajes y grado de dificultad. Cuenta con rápidos clase III y IV, y el recorrido toma entre tres y cuatro días. Las expediciones parten de la ciudad del Cusco. Recomendable para expertos.

Selva

Los ríos Mayo y Huallaga, ubicados en el departamento de San Martín, son dos ríos de gran belleza y reciente incorporación al circuito comercial. Cuentan con rápidos de clase II a III y son navegables entre mayo y octubre. Los tours parten desde la ciudad de Tarapoto.

El río Tambopata, caudaloso e impetuoso, constituye sin duda la ruta de canotaje más espectacular del país. El recorrido se inicia en Puno, en la localidad de Putina Punku (1 900 msnm), y desciende a través de los más ricos y exuberantes bosques tropicales del país hasta el departamento de Madre de Dios (a 200 msnm en la llanura amazónica). El viaje, que recorre la mayor porción deshabitada del país, toma entre 7 y 12 días y requiere de una logística compleja. Cuenta con rápidos de clase III y IV.

20 Ríos más Largos

Río	Longitud (km)
Ucayali	1 771
Marañón	1 414
Putumayo	1 380
Yavarí	1 184
Huallaga	1 138
Urubamba	862
Mantaro	724
Amazonas	713
Apurímac	690
Napo	667
Madre de Dios	655
Tacuatimanu	621
Tigre	598
Purus	483
Corrientes	448
Tapiche	448
Inambari	437
Curaray	414
Morona	402
Tambopata	402
Total	15 451

Recomendaciones

Contrate siempre los servicios de empresas con experiencia para la práctica del canotaje. Siga con detenimiento las instrucciones de los guías y capitanes de bote y exija siempre aditamentos de seguridad (casco y chaleco salvavidas). No insista en navegar sobre zonas con excesiva dificultad o desconocidas, ya que esto puede ocasionar graves accidentes.

Bicicleta de Montaña

Conocido mundialmente por el nombre de mountain biking, es el deporte de aventura de mayor crecimiento en el país. Sus miles de adeptos recorren hoy en día con sus ligeras bicicletas cuanta quebrada y camino de herradura existe a lo largo de nuestra geografía. La actividad nació en el Perú a mediados de los ochenta, y desde entonces no ha dejado de crecer, tanto en número de participantes como en calidad de los circuitos.

En realidad, casi cualquier rincón del territorio peruano, con excepción del desierto costero y la llanura amazónica, es apto para la práctica de la bicicleta de montaña. Sin embargo, en función de su dificultad y requerimientos logísticos, los circuitos pueden ser agrupados en tres grandes categorías: (A) considerada apta para principiantes, comprende rutas de suave pendiente y terreno duro y compacto; (B) para ciclistas con cierta experiencia, incluye circuitos que se desarrollan sobre zonas de pendiente moderada y conllevan un nivel de riesgo para quienes los practican; y, (C) reservada para los expertos, caracterizada por terrenos de gran pendiente y suelos sumamente "deleznable" o de consistencia blanda (conlleva un alto nivel de riesgo y, a menudo, supone alcanzar grandes altitudes). Recorra el Perú... a todo pedal.

Puntos de Interés

Pachacamac

Ubicado a 31 km de Lima por la antigua carretera Panamericana Sur, es el destino más importante para los ciclistas limeños. Desde la ex Hacienda San Fernando, ubicada al este del poblado de Pachacamac, se accede a una serie de circuitos que varían en cuanto a dificultad y tipos de terreno: La Chacra (A), en la ruta a Cieneguilla, El Manzano (B), El Cardal (B), El

Chirimoyo (C), El Lúcumo (C), Las Lomas (B), entre otros. Se corre entre abril y diciembre.

Olleros-San Bartolo

Ubicado en la parte alta del valle del río Lurín, este circuito se inicia ascendiendo por la desértica quebrada Tinajas hasta el punto denominado Repartición (3 000 msnm), desde donde se inicia un abrupto descenso hacia la zona de El Huayco, para culminar –a través de unos 30 km casi planos– en los balnearios de San Bartolo o Chilca, según elección. Una ruta reservada para expertos (C). Se recomienda llevar agua en abundancia y contar con el apoyo de un guía o experto en la ruta. Se corre entre los meses de mayo y octubre.

Los Platanales de Totoritas

Desde hace algunos años, una de las rutas más populares de la costa. Totoritas es un balneario ubicado en las cercanías de la localidad de Mala, 81 km al sur de Lima. Sus rutas, que congregan a un número cada vez mayor de pedaleiros entre campos de cultivo, se encuentran incluidas en el circuito internacional de rallies de bicicleta de montaña. Aquí, como en Pachacamac, existen varios tipos de rutas: Los Platanales (A), El Mirador de Azpitia (A), La Antena (B) y El Canal Madre (B), entre otros. Se corren durante el verano (diciembre a marzo).

Otros Circuitos en Lima

Otros lugares de interés se ubican muy cerca de la capital. Son las rutas del Alto Cañete, especialmente aquella comprendida entre los poblados de Vilca y Alis; la zona de Huarochirí, y la parte alta de la sierra del departamento, entre la laguna y poblado de Marcapomacocha y el valle de Santa Eulalia.

Paracas

Toda la Reserva de Paracas, en especial la península y el litoral hacia el sur, es un enorme campo de juego para los aficionados a esta actividad. Existen rutas cortas y sencillas, como las que recorren el balneario, o de gran dificultad, que cruzan de cabo a rabo el desierto, entre dunas y grandes pendientes. Como regla, es conveniente llevar siempre agua y un mapa de la zona. De preferencia deben recorrerse en compañía de un experto.

La Cordillera Blanca

Una de las rutas más escénicas del país, el Callejón de Huaylas esconde entre sus quebradas y montañas numerosas rutas ciclistas de gran belleza y rigurosidad. La mayoría de los circuitos ascienden a gran altura (sobre los 3 500 msnm), descendiendo luego por pronunciadas pendientes. Uno de los recorridos más frecuentados es el que une las lagunas de Llanganuco (3 800 msnm) con el poblado de Yungay. Otra ruta une el abra de Punta Olímpica (4 800 msnm) con la ciudad de Carhuaz. Ambas son rutas de clase A y B, recomendables entre mayo y octubre. Es indispensable llevar siempre abrigo y equipo de repuesto, así como tomar precauciones contra el "soroche" o mal de altura.

Canchaque-Huancabamba

Una ruta muy poco concurrida pero de gran belleza. Parte de la ciudad de Piura y asciende, siempre hacia el este, hasta el pequeño poblado de Canchaque. Desde allí el camino inicia el dramático ascenso hacia el abra de Cruz Blanca (3 000 msnm) para descender zigzagueante hasta la localidad de Huancabamba, en el corazón de la montaña piurana. Recomendada para ciclistas con experiencia (B) y, de preferencia, durante los meses de mayo a octubre. Llevar abrigo y agua potable. En Huancabamba existen restaurantes y alojamientos rústicos.

El Valle del Colca

Ubicado a tres horas al norte de Arequipa, el Colca es, sin duda, un paraíso para los amantes del ecoturismo y el aire libre. El valle se inicia en Chivay y cuenta con dos carreteras que lo recorren de este a oeste. Ambas son ideales para practicar el mountain biking. Sin embargo, si desea mayor exigencia en las rutas (B o C), existen numerosos caminos de herradura que descienden hacia los caseríos y campos de cultivo formando interminables zigzags mientras se precipitan valle abajo. La ruta más concurrida es la que une Chivay con Cabanaconde y pasa por el Mirador de Cóndores. Recomendable entre mayo y octubre. Llevar siempre abrigo y equipo de repuesto.

El Valle Sagrado

A sólo una hora por carretera de la ciudad del Cusco, el valle del río Vilcanota ofrece una gran

diversidad de rutas para los ciclistas. Ubicado a unos 2 500 msnm, cuenta con un rosario de poblados pintorescos y escenarios naturales que, combinados al gusto del aventurero, permiten diseñar circuitos de belleza incomparable y gran atractivo cultural. El valle cuenta, además, con algunos de los sitios arqueológicos más espectaculares del país: Ollantaytambo, con su fortaleza y típico poblado inca; Pisac, con sus espectaculares terrazas agrícolas; Moray y su "laboratorio" precolombino de experimentación agrícola, entre muchos otros. Se recomienda la estación seca (de mayo a octubre). En Cusco existen empresas que diseñan tours y rentan el equipo necesario.

Cusco-Paucartambo-Valle de Kosñipata

Una ruta de mediana exigencia (B o C), dependiendo de los tramos que se desee recorrer. El circuito parte del Cusco y atraviesa uno de los transectos altitudinales más espectaculares del mundo: valles interandinos con poblados coloniales, puna altoandina con comunidades tradicionales y el exuberante bosque de neblina del Parque Nacional del Manu, con su variada flora y fauna. Toma de dos a tres días y requiere una logística algo compleja. Apto durante los meses de mayo a octubre. Se recomienda llevar abrigo, equipo de campamento y tomar precauciones contra el mal de altura.

Recomendaciones

Use siempre el casco, lentes de seguridad y protectores de codos, rodillas y manos. Recomendamos realizar los paseos en grupos de, por lo menos, tres integrantes, y llevar agua o líquidos hidratantes. Una o dos cámaras de recambio (para las frecuentes pinchaduras) y algunas herramientas deberán ser parte de su equipo. Para elegir la ruta a seguir, tenga en cuenta su estado físico y no se exija más de lo debido. Recuerde que este, como todo deporte, debe brindarle esparcimiento y no abundantes lesiones.

Parapente y Ala Delta

Existen dos grandes clases de aditamentos empleados por los deportistas de los cielos: los aparatos voladores, que utilizan el efecto aerodinámico del ala para volar, y el paracaídas clásico, que simplemente cae. Ambos tienen en común un perfil de ala de tela o fibra sintética



Parapente en el Valle Sagrado, Cusco
Foto: Archivo PromPerú

que enfrenta al aire. La diferencia radica en que en el parapente éste no es rígido, mientras que en el ala delta sí lo es.

El ala delta nació de un modelo desarrollado – sin éxito– por la NASA para mejorar los paracaídas de rescate aeroespaciales que encontró gran eco entre los deportistas del aire. La primera ala delta llegó al Perú en los setenta. El parapente, en cambio, llegó a nuestro país apenas a inicios de los noventa. Su origen nos remite a la Saboya francesa, donde perseverantes deportistas modificaron los paracaídas clásicos hasta lograr otros compuestos por celdas que permiten un vuelo más prolongado y maniobrable. El concepto ha ido mejorándose, a tal punto que en la actualidad se obtienen tasas de 10 km de planeo por cada 1 000 metros de desnivel.

Una vez en el aire, el deportista puede encontrar dos tipos de corrientes: las ascendentes, que se dividen en térmicas (aquellas columnas de aire caliente que se producen como consecuencia del

calentamiento de ciertas superficies refractantes) y orográficas (producidas al chocar el aire contra un acantilado u obstáculo en el terreno); y las descendentes, similares a las bolsas de aire que afectan a los aviones. Elija su mejor alternativa... y entréguese al vértigo.

Puntos de Interés

Cusco

Es necesario dirigirse al Valle Sagrado, donde existen dos lugares que garantizan vuelos de primera: el Mirador de Chinchero, sobre el pueblo del mismo nombre, ofrece un vuelo dinámico que se sirve del viento que choca y asciende por la ladera; y el Cerro Sacro, ubicado sobre la Pampa de Maras (con buenas térmicas). Se vuela en alturas entre los 3 000 y 4 000 msnm. Se recomienda despegar muy temprano por la mañana o bien por la tarde. Ideal entre mayo y octubre.

Moyobamba

Dominando esta selvática ciudad se levanta el famoso Morro Calzada, refugio de plantas y animales y concurrido lugar de excursiones domingueras. Ofrece un vuelo sencillo y con buenas térmicas. Ideal entre mayo y octubre.

Callejón de Huaylas

Un paraíso de montañas y profundas quebradas. La zona más frecuentada es la que separa los poblados de Caraz y Yungay, en especial el cerro Pan de Azúcar. Fue aquí donde el parapentista suizo Franz Schilter logró realizar un vuelo de 80 km, llegando valle arriba hasta la ciudad de Huaraz. Recomendable entre mayo y octubre.

Lima

La Costa Verde se ha transformado en un clásico escenario para los deportistas voladores. El Parque Gandhi, ubicado entre los distritos de San Isidro y Magdalena, es el lugar de reunión predilecto de los aficionados. Una zona ideal cuando hay viento oeste. Además, a sólo 30 km al sur está Pachacamac, una de las zonas de vuelo más concurridas de Lima; el parque Paul Poblete y la zona de El Manzano (también frecuentada por aficionados a la bicicleta de montaña) son los lugares preferidos por los deportistas. Al norte de la ciudad (60 km) se encuentra Pasamayo, una

enorme duna de arena a la que se accede desde la carretera Panamericana; el lugar recomendado es la cumbre del “serpentín”, llamado así por la sinuosidad de la carretera en dicho tramo.

Ica

El desierto también tiene lo suyo: las laderas de Jahuay, ubicadas a la altura del kilómetro 180 de la Panamericana Sur (todavía dentro de Lima), y la playa La Catedral, en el corazón de la reserva de Paracas (en el kilómetro 250, ya en Ica) cuentan con buenas zonas aptas para la práctica del vuelo libre.

Recomendaciones

Nunca intente volar solo. Recorra a empresas o a expertos para el aprovisionamiento de equipo y para obtener información sobre los lugares adecuados para este deporte. Use siempre equipo de seguridad. En el Perú no se necesita licencia para el vuelo libre, aunque existe un gremio que regula y norma la actividad. Evite zonas cercanas a aeropuertos, aeródromos o zonas con cables de alta tensión.

Otros Deportes de Aventura

Windsurf y sandboard

Pese a su reciente aparición en el Perú, deportes al aire libre como el windsurf (navegación en tabla a vela) y el sandboard (esquí sobre arena) han venido ganando adeptos a un ritmo sorprendente. El primero cuenta con las ventosas playas de Paracas (Atenas, Mendieta y Yumaque), además de ciertas zonas de la costa norte como Pasamayo, El Paraíso y Medio Mundo, como sus destinos más populares. El segundo encuentra en las finas arenas de Ocucaje, Villacuri e Ica el escenario ideal para deslizarse en picada por las inclinadas laderas de las dunas.

Globo aerostático

Desde el año 1998, una empresa con sede en el Cusco –“Globos de los Andes”– ofrece vuelos turísticos en globo aerostático sobre el Valle Sagrado de los Incas de aproximadamente una hora, por un costo de US\$ 300 por persona. Partiendo por la mañana de la localidad de Maras (a 55 km de la ciudad de Cusco), los viajeros remontan los aires para disfrutar de una inusual vista de la campiña cusqueña, sus montañas

nevadas, sitios arqueológicos y poblados más importantes. La empresa ofrece también vuelos destinados a efectuar bunjee jumps (saltos al vacío con cuerdas elásticas) tanto sobre el Cusco como sobre la ciudadela inca de Sacsayhuaman.

Pesca submarina y scuba diving

La pesca submarina se practica en el Perú desde hace ya varias décadas. Debido a las condiciones del mar peruano –excelente pesca y abundancia de escenarios para la práctica de deportes acuáticos–, esta actividad fue ganando relevancia hasta convertirse en una de las más importantes en las ciudades y puertos costeros. Las costas de Pucusana, Paracas e Ilo, en el sur, y las de Tumbes y Piura, al norte, son actualmente las más visitadas por los amantes de este deporte. El buceo libre o scuba diving es, en cambio, una actividad poco difundida en nuestro país. Colonias de juguetones lobos marinos, cardúmenes inmensos de peces costeros y escenarios inexplorados constituyen sus principales atractivos. Si bien escasas aguas de nuestro mar tienen la transparencia de las del Caribe o el Atlántico, son mucho más ricas en diversidad de especies, un hecho que convierte a nuestro país en un destino de excepción para aquellos que buscan una experiencia única y diferente.

Ubicación y Climas del Perú

El Perú se encuentra ubicado en la región central de Sudamérica, y sus costas son bañadas por el extremo oeste del océano Pacífico. Alberga una población de 24 millones de habitantes y comprende una superficie de 1 285 215 km² (comparable a la suma de los territorios de España, Francia e Italia), que lo sitúa entre los 20 países más extensos del planeta. Debido a su emplazamiento, sus costas han sido siempre punto vital de enlace en las rutas marítimas y de intercambio en la región subcontinental. Además, el Perú ostenta soberanía hasta las 200 millas marinas y cuenta con derechos territoriales sobre una superficie de 60 millones de hectáreas en la Antártida.

Costa

Debido al efecto de la corriente fría de Humboldt y a la presencia de los Andes al este, la costa presenta la forma de un extenso y árido desierto.

Aquí no llueve casi nunca. La región central y sur de la costa peruana posee dos estaciones bien marcadas: una invernal, entre abril y octubre; y una estival, entre noviembre y marzo. Durante el invierno una densa capa de nubes cubre los cielos y son frecuentes las lloviznas ligeras o "garúas". A pesar de la sensación de frío intenso, producto de la gran humedad reinante, la temperatura raramente baja de 12° C. Durante el verano, en cambio, el sol brilla con fuerza y la temperatura alcanza con frecuencia los 30° C.

La región norteña de la costa, por su parte, no sufre el efecto de las aguas frías, lo que se traduce en casi 300 días de sol y temperaturas cálidas a lo largo del año (hasta 35° C en el verano). Entre noviembre y marzo se presentan lluvias, las cuales se incrementan marcadamente con la presencia del fenómeno climático El Niño cada 4 o 5 años.

Sierra

La sierra presenta dos estaciones climáticas bien diferenciadas: una de estío, entre abril y octubre, caracterizada por días soleados, noches muy frías (aquí son frecuentes las heladas) y ausencia de lluvias (la época ideal para recorrerla); y una lluviosa (mal llamada 'invierno'), entre noviembre y marzo, en la que las precipitaciones son abundantes (por lo general sobre los 1 000 mm). Un rasgo que caracteriza a esta región es la marcada variación de temperatura a lo largo del día. Es común contar con temperaturas de hasta 24° C al mediodía y tan bajas como -3° C por la

madrugada. La sierra cuenta también con un clima seco y agradable, ideal para el crecimiento de una enorme variedad de cultivos.

Selva

La selva se puede dividir en selva alta o ceja de montaña (sobre los 700 msnm) y selva baja (por debajo de 700 msnm). La primera posee un clima subtropical y templado, con abundantes lluvias (alrededor de 3 000 mm al año) entre noviembre y marzo y días soleados entre abril y octubre. Las noches son siempre frescas.

Por su parte, la selva baja presenta dos estaciones climáticas bien marcadas, las que se acentúan en relación directa con la lejanía de la línea ecuatorial. La estación de estío o vaciante, entre abril y octubre (época ideal para el turismo), es dominada por días de sol y altas temperaturas, a menudo superiores a los 35° C. En estos meses los ríos disminuyen su caudal y las carreteras son fácilmente transitables. La estación de lluvias, entre noviembre y marzo, se caracteriza por frecuentes chaparrones (al menos uno al día) y un deterioro de la transitabilidad terrestre. La humedad en la selva es muy alta a lo largo del año. En la región sur se producen ocasionales "frijas" o "surazos", frentes fríos provenientes del extremo sur del continente que se presentan entre los meses de mayo y agosto y en los que la temperatura suele descender hasta 8-12° C.

© **PromPerú**

Queda autorizada la reproducción total o parcial de este documento, a condición de que se cite la fuente.

PromPerú
Edificio Mitinci, piso 13,
Calle Uno Oeste s/n
Urb. Córpac, Lima 27

Tel: (511) 224-3118 / 224-3125
Fax: (511) 224-3323
E-mail: iperu@promperu.gob.pe
www.peru.org.pe